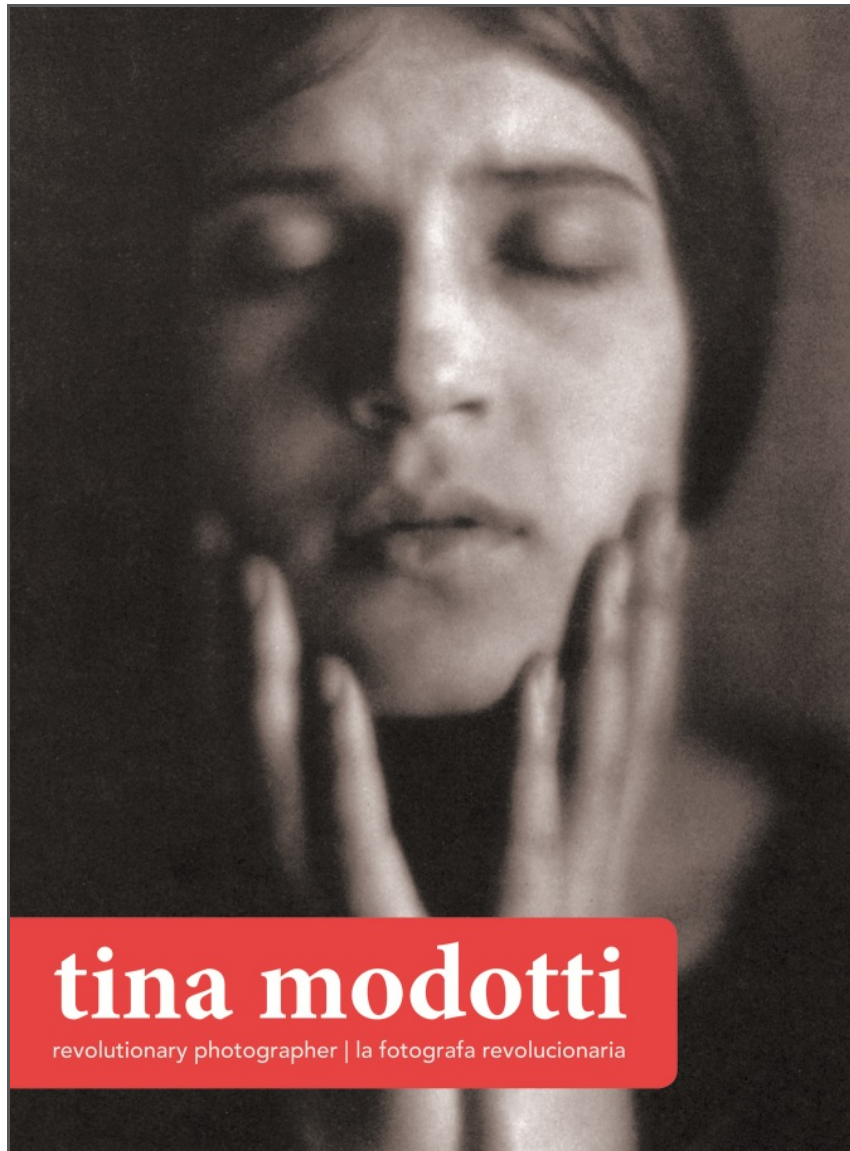


OCEAN SUR ABRIL 2013

TINA MODOTTI

La fotógrafa revolucionaria/ Revolutionary Photographer



129 mm x 198 mm / 120 páginas/ 76 páginas fotos en b/n/ US\$18.95

Abril 2013 / ISBN 978-1-921700-69-9

Cultura y Revolución



PUBLICADO POR OCEAN SUR

www.oceansur.com - oceansur@oceansur.com

TINA MODOTTI

La fotógrafa revolucionaria/ Revolutionary Photographer

Nacida en 1896, en Italia, la fotógrafa Tina Modotti vivió una vida extraordinaria: primero como actriz de cine silente en Hollywood; luego, formada por el sobresaliente fotógrafo norteamericano Edward Weston, y como contemporánea de Frida Kahlo, Diego Rivera y Julio Antonio Mella en el México de los años veinte.

Involucrada profundamente en los movimientos revolucionarios de su tiempo, Tina Modotti llegó a ser reconocida internacionalmente por su fotografía de México.

*Puro es tu dulce nombre, pura es tu frágil vida:
de abeja, sombra, fuego, nieve, silencio,
espuma,
de acero, línea, polen, se construyó tu férrea,
tu delgada estructura.*

—Epitafio de Pablo Neruda para Tina Modotti.

SOBRE LA AUTORA

Tina Modotti (Udine, 1896 - Ciudad de México, 1942). Fotógrafa y revolucionaria italiana. A los diecisiete años emigró con su familia a los Estados Unidos, donde fue trabajadora textil y actriz.

En 1922 se traslada a México con el fotógrafo estadounidense Edward Weston quien marcó su formación artística. Se afilió al Partido Comunista Mexicano en 1927, se integró a los círculos intelectuales y revolucionarios y mantuvo una estrecha relación con Diego Rivera, Frida Kahlo y Siqueiros.

Compartió su vida y sus ideas con el líder estudiantil cubano Julio Antonio Mella hasta el instante en que lo asesinan, a su lado, en 1929. Tina fue activista del Socorro Rojo Internacional, y durante la Guerra Civil Española se alistó en el Quinto Regimiento y en las Brigadas Internacionales.

En 1939, regresa como asilada a México, donde continúa su actividad militante a través de la Alianza Antifascista Giuseppe Garibaldi.

Muere en tierra azteca a los cuarenta y cinco años.

Sus fotografías, de vocación testimonial y de marcado compromiso social y político, dieron vida imperecedera a rostros anónimos: obreros, campesinos, mujeres y niños del pueblo mexicano, a su arte y folclore reivindicando sus orígenes prehispánicos, su vegetación, su arquitectura, y símbolos de la revolución internacional.

PUBLICADO POR OCEAN SUR

FRAGMENTOS DE LA PRESENTACIÓN

...

Tina dejó registrados vastísimos testimonios de la vida del pueblo mexicano. Les dio vida imperecedera a obreros, albañiles, campesinos, madres con niños, madres amamantando a sus críos y niños callejeros. Legó una galería de imágenes depositarias de un realismo conmovedor que evidencia el desamparo de los pobres y, detrás del lente, el compromiso militante de la fotógrafa. Dedicó una parte importante de su obra a la iconografía rural, a la tierra, al maíz y a las escenas pueblerinas. Inmortalizó los símbolos de la revolución internacional y de la Revolución Mexicana, con diversas combinaciones de la hoz, el martillo, una mazorca de maíz, una guitarra, un cinturón de municiones o canana y un sombrero mexicano.

Cuando viajó a Oaxaca captó la belleza y la dignidad de las mujeres de Tehuantepec. Al igual que su colega Frida Kahlo supo distinguir la herencia cultural de las tehuanas.

Dedicó una serie a las manos endurecidas de lavanderas, obreros, campesinos y titiriteros, quizás porque llevaba consigo el recuerdo de su experiencia personal como niña-obrera textil.

....

Tina colaboraba en la redacción del periódico *El Machete*, órgano oficial del PCM y su hogar se convirtió en un centro de reuniones de sus camaradas y en un punto de contacto de revolucionarios. Se había entregado por entero a la lucha antifascista y antiimperialista. Testimonió con su arte encuentros y mítines de la Liga Antiimperialista de las Américas, del Socorro Rojo Internacional (SRI) y de la Liga Nacional Campesina. También fue activista de la campaña *Manos fuera de Nicaragua*, en apoyo a la lucha de Augusto C. Sandino y ayudó a fundar el primer comité antifascista italiano.

...

En julio de 1936 Tina partió rumbo a España a ocupar su lugar en la trinchera de la lucha contra el fascismo. Durante la Guerra Civil Española, con el nombre de María, se alistó en el Quinto Regimiento, trabajó incansablemente como enfermera y organizadora, y salvó vidas más allá de sus posibilidades físicas.

María era la madre de los niños huérfanos o enfermos y la hermana de los soldados heridos. Emplazaba hospitales y orfanatos transitorios, daba atención a los familiares de los combatientes muertos, enviaba ropa a los frentes de guerra, repartía alimentos y armas entre los milicianos, y evacuaba poblaciones bombardeadas. En Madrid, Valencia y Barcelona sus huellas quedaron donde el peligro era mayor.

Son muchos los célebres intelectuales relacionados con su vida durante esa gesta: Dolores Ibárruri, Ilya Ehrenburg, Rafael Alberti, María Teresa León, Miguel Hernández, Pablo Neruda y Antonio Machado. Junto a algunos de ellos, Tina participa en el II Congreso de los Intelectuales en Defensa de la Cultura contra el Fascismo, en Valencia.

Este capítulo de la vida de Tina se cierra en momentos de la inminente derrota de la República Española por las huestes franquistas. Tina cruza a Francia por la ruta de los Pirineos, en traumática peregrinación, junto a medio de millón de combatientes y sus familiares en busca de refugio.

En abril de 1939, con una nueva identidad, la maestra Carmen Ruiz, se embarca hacia los Estados Unidos, cuyas autoridades no permiten su ingreso. Continúa entonces rumbo a México, cuyo presidente, Lázaro Cárdenas, había ofrecido asilo político a miles de españoles republicanos y excombatientes de las Brigadas Internacionales.

En México mantuvo su activismo en la Alianza Antifascista Giuseppe Garibaldi. Ya no era la Tina de antes: había reducido al mínimo su vida social y el desánimo era permanente compañía. El 6 de enero de 1942, con cuarenta y seis años, la muerte la sorprende en el asiento de un taxi.

Su cuerpo fue enterrado en el Panteón de los Dolores, en Ciudad de México. Allí, en una sencilla lápida, con un perfil grabado por Leopoldo Méndez, aparecen inscritas las estrofas de un poema de Pablo Neruda:

Tina Modotti, hermana, no duermes, no, no duermes:
tal vez tu corazón oye crecer la rosa
de ayer, la última rosa de ayer, la nueva rosa.
Descansa dulcemente, hermana.

Hoy el eco de su voz, sus ideales, las huellas de su arte y su ejemplo militante, multiplicado por el tiempo, quiebran la inercia y el silencio en cualquier rincón del mundo donde germinen sus sueños de libertad.